

EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:
Dra. LUIS P. LENCUAH y MIGUEL PEREA
Secretarios de Redacción:
Bos. Juan N. Quagliotti y José Miranda
Redacción: Daymán 1408

Organización:
Dra. LUIS P. LENCUAH y MIGUEL PEREA
Secretarios de Redacción:
Bos. Juan N. Quagliotti y José Miranda
Redacción: Daymán 1408

Organización:
Dra. LUIS P. LENCUAH y MIGUEL PEREA
Secretarios de Redacción:
Bos. Juan N. Quagliotti y José Miranda
Redacción: Daymán 1408

Administración: Daymán 1408—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LIA COOPERATIVA núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano
Sábado 18—Stos. Lucas, evang., Juan, m. jr. y Julián, err.
Domingo 19—La Pasión de Ntra. Sra.—Stos. Pedro de Alcántara, fund., Lucio y Tolomeo, vrs., y Rosina, v. Lúnes 20—Stos. Feliciano, 36, Artemio y Aurelio, mrs., Irene y Juan (Anelo, m. jr.)
Martes 21—Stos. Hilarión y Ursula y comp. mrs. (Dedicación de la Catedral)
Miércoles 22—Stos. María Salomé, y 810, Veremundo, 6 y Hieracio m. jr. **Dueto Nacional.**

El Amigo del Obrero
MONTEVIDEO 18 Octubre de 1917

Las grandes obras del Catolicismo
El centenario del más grande católico contemporáneo
Luis Veillot
1813-11 de Octubre-1913
Un ejemplar que será siempre una enseñanza de apostolado

La F. J. O. U. ha editado 40.000 hojas volantes para ser distribuidas en todo el país de la siguiente semblanza, redactada al efecto por nuestro secretario de redacción Br. Juan Natalio Quagliotti.

La Federación de La Juventud Católica del Uruguay, no puede dejar de solemnizar el centenario del nacimiento del más excelso periodista católico.

Luis Veillot es un ejemplo, es una acción de las más elocuentes para los católicos seculares.
Es una gloria que hay que conocer y que hay que honrar con el merecido.
La juventud católica uruguaya que se está organizando en el combate, presenta hoy sus armas a la personalidad evocada del gran periodista francés. Si los Santos de la Iglesia son los modelos para la santificación espiritual de nuestra existencia, los Apóstoles, como Veillot, son los modelos para la utilización apostólica de nuestra vida según como miembros de la Iglesia Militar.

Proquemos al Apóstol y dirijámos la corriente de nuestro amor hacia él. Nació en Boyne, pequeña aldea francesa, el 11 de Octubre de 1813. Humilde fue su cuna. Su padre, de oficio tonelero, y su abuelo, carpintero. Aún queda en pie en Boyne la casa en que Jacques Adam y su mujer Mariana Bourassin, vigilaban las travesuras de su pequeño nieto, y lo infundían su carácter franco y robusto de campesinos. La abuela, Espíritu de cruzada, no tenía frío ni en los ojos ni en el corazón. Tránsito su espíritu soberano a Luis Veillot.

Sabedlo! Era en 1793. La Revolución llevó su oleaje al pueblo de Boyne. Los villanos del país quisieron destruir el Calvario que ornaba la plaza de la Iglesia. Mariana Bourassin se agitó. Entró en el taller de su marido, y tomó un hacha, y fue a colocarse con otras mujeres de la aldea, alrededor del Crucifijo amenazado, declarando que mataría al primer sacrilego que tuviera la audacia de tocar la santa imagen, que fue respetada. Ella lo hubiera hecho, tan cierto como hay un Dios, escribió más tarde el ilustre pleto, que heredó de su abuela la ignorancia del arte de las transacciones, las y oportunas, la ignorancia del arte de negociar con los bandidos, abandonándoles un miembro, o la corona del diño, Crucificado, guardando el resto para mejores días. La abuela fue una integral. Qué aboleño! hermoso! A los 13 años Luis Veillot entró en París. La ciudad, lo conquistó. Las ideas predominantes lo distraían. La herencia de la fe se oscurece. Trabaja y estudia. La ambición lo alejaba, la pobreza lo perseguía. Entra en el periodismo liberal y ayo, se hace conocer, está ya en el camino de un brillante porvenir... Y todo lo abandona. La gracia de la fe lo ha herido como a un nuevo Saul en el camino de Damasco, y abandona su campo protector. Los amigos de la víspera se asombran. Nada quiere, voy a hacer una revolución, —dice con sus hechos Veillot.

Y surgió el padidn inesperado, el caballero sin tacha y sin miedo que había de esgrimir la pluma más brillante del periodista católico, en la época más brillante del intelectualismo francés después de la Revolución. Hizo del diario *L'Univers* la tribuna más excelso del pensamiento católico en el renacimiento del Catolicismo contemporáneo.
En 1853 se convirtió al Catolicismo. En 1850 se había roto la antigua alianza, que había sido nuevamente restablecida, del trono y el altar. Una butifera sili fe, sin escrúpulos, domi-

nando desde las alturas de la riqueza y de las estirpes del poder, había bajado las opresiones, aumentaba la miseria popular y exasperaba las pasiones del pueblo que se encontraba en una situación de inferioridad tristísima frente a la tiranía capitalista e industrial. La libertad, la igualdad y la fraternidad, pretendidas conquistas revolucionarias, eran el patrimonio de los poderes burgueses, enriquecidos con los despojos de la antigua sociedad. Esos ideales eran ilusos, cruel para el pobre pueblo. El obrero estaba obligado a trabajar hasta 18 horas por día y ganaba un jornal que no alcanzaba casi siempre a tres reales.

La incredulidad dominaba también. El Catolicismo recién renacido después de la Revolución, se encontraba en una época llena con los grandes nombres católicos de Donald, De Maistre, Chateaubriand, Lamennais: en una época brillante, agitado el Catolicismo en Francia por el liberalismo religioso que considerándose luego en la condenación de Lamennais, había de ser el precursor del actual modernismo; en una época que había de ilustrar, en representación del Catolicismo, Lacordaire con su genio oratorio, Montalembert con su noble eloquencia, Ozanam con su inspiración benéfica, Ruchet y de Coux con sus construcciones económicas, y primeras evoluciones hacia la futura y nítida escuela social católica; Derruyer con su ciencia y brillantez jurídica; de Falloux con su talento gubernativo; en una época semejante, de exceso intelectual, de exceso pasional, en que el adversario ponía en línea de batalla a talentos poderosos, geniales poetas, avisados gobernantes, políticos ilustres y periodistas de garra en una época en que el socialismo mostraba por todas partes su surgenz cabeza y Saint Simon y Fourier lanzaban sus sistemas y Proudhon hacía de la propiedad un robo, — surgió Luis Veillot, y surgió con su bandera católica para defender al pueblo, reclamando reforma a su favor, para atacar la burguesía, incrédula y despiadada, denunciando sus errores y sus abusos; para atacar a los enemigos de su Iglesia y de su Dios, sin desmayos, sin quebrantos, sin debilidades; para mantener la integridad de la fe en la vida pública, rechazando toda convivencia con el enemigo; toda tentativa de implicación, una mengua de los derechos y de las libertades de la Iglesia!

Y en esta tarea fue providencial, fué genial. Hizo de *L'Univers* una tribuna oída en todo el mundo católico y de su nombre, una gloria del Catolicismo.

Fue combatido por adversarios que accionaron al ataque indigno, como Victor Hugo; por amigos que accionaron hasta la desapprobación episcopal, lanzada por el Arzobispo de París contra Veillot; — y Veillot, tan segu estubo siempre de su doctrina, tan firme en su propaganda, tan arraigada en sus convicciones, que permaneció en pie, mirando a todos, sus adversarios con su rostro enérgico, lleno de señales de viruela, más de una vez comparado con el de Mirabeau, y repitiendo:

«Las verdades dulcificadas no convierten a aquellos que odian a la verdad, y enervan a aquellos que se arman. No hay sino una cosa que sea alguna cosa; y es la verdad. Mirad el tiempo; mirad los hombres, ved si hay mentes verdaderas nuevas, o si hay algo que sobra o perjudica en la savia de la vida; verdad. Nosotros somos epasas. Cortemos, abatamos, jamás por el placer de la destrucción, sino por proteger las hermanas y santas cosas que Dios ha querido que estuviesen de tras de la verdad y de la santidad de la espada!»

Un golpe de sable a tiempo, escribia; es una hermosa limosna, una gran caridad. Muchos pobres no piden más que eso, y no tienen otra cosa que recibir. «No tenemos necesidad de triunfar, decia; nosotros tenemos necesidad de ser en todas las circunstancias los hombres de bien de lo justo, de lo bello, en una palabra los hombres de la Cruz. Cuando hayamos sido eso, que Dios se encargue de lo demás, nosotros hemos cumplido nuestra tarea y hecho lo que era menester. Dios quiere ser servido de frente y en conformidad con todas sus leyes!»

Y de todos los a-aques triunfó. Cuando parecía estar desamparado de todos, hasta de su arzobispo, llegó a sus manos la bendición de Pío IX que aprobaba su propaganda y le enviaba una medalla de oro como expresión del paternal amor que lo profesaba.

Hijos; fué un servidor celoso y alérgico del Papa; nada temió, redobló a un católico a prisión, decia, es reemplazarlo en el otro mundo. «De él puede decirse que su sombra puede ganar batallas. Sus obras son la fuente más abundante en la que pueden nutrirse los modernos combatientes.»

Luis Veillot jamás quiso ser otra cosa que «un pobre escritor del buen Dios.» El hizo lo que hizo como genio, hombre que podía, un yildico, replicar a un arrogante gran señor que lo reprochaba de no haber nacido. «Yo asciendo de un tonelero, ¿de quién desciendo vos?»

Escuchad! Es el año 1869, Veillot ha acudido a Roma, a defender desde allí las doctrinas de la Iglesia en admirables artículos que enviaba a París. El momento era observado por el mundo entero. «Se indignaban el condillo del Vaticano, el más grande abnegamiento de la cristandad, después del Concilio de Trento. Los zuevos abren la a los obispos y a los cardenales. Tras estos aparece de pronto el gran duque de Toscana. Detrás del el hombre procura abrirse camino a fuerza de co-los. El intruso es rechazado. Luis Veillot, contestó humildemente. «Un príncipe, el también, clama (siente una grusa voz de soldado. Veillot murió el 1885. Su entierro fué una apoteosis. Su tumba está abierta bajo las bóvedas de la Iglesia del Sagrado Corazón de Montmartre, y sobre un mástil, es un grabado unidos verios por el mismo escritor, y de los cuales damos la traducción española hecha por nuestro gran poeta Zorrilla de San Martín:

A mi costado colocad mi pluma.
El Cristo, que es mi honor, sobre mí
Yo espero en mi Jesús sobre la tierra;
De su nombre y su ley no me avergüen.

En el día final ante su Padre,
El no tendrá vergüenza de su siervo.

Oniscosas

Claro está, que la cosa vanila a pe-
cuatro títulos:
«Denuncia grave—Manejos electo-
les de la oposición—Exigiendo la
nrega de bolotas—En «La Transa-
nica»

Como Vds. ven, estos cuatro títulos
que sirven de encabezamiento a un
pequeño «súbito» de «El Día», están
puestos en gradación ascendente, y de
al manera nos dan la clave del conte-
nido del suelto, que, casi nos aborra-
tan el trabajo de leerlo.

Pero no; leamos también el «texto
del suelto», que, según reza el adagio,
«el saber no ocupa lugar».

Dice pues «El Día» bajo la retahila
de títulos ya citados:
«Se han apersonado en nuestra Re-
acción varios empleados de la em-
presa de tranvías «La Transatlántica»
manifestándonos, que algunos de sus
superiores exigen a los ciudadanos
que componen el número personal
de esa empresa, la entrega de las ba-
lotas de inscripción.»

«Caramba! Esta es que es negra!

señor Elena, Sabida es la afición po-
lítica del ex gerente y actual presi-
dente del Directorio de «La Transa-
tlántica». Ahí es nada; colega de Batlle; Presi-
dente de la nación el uno y presiden-
te del Directorio de la Empresa, el
otro. ¿A quién puede extrañar, pues
que ambos traten de ejercer su in-
fluencia moral en sus respectivas em-
presas? ¡Imagínese el pequeño al grande!

«Tratándose de una empresa que
puede aceptar o despedir a sus em-
pleados según su arbitrio, se compren-
de lo que significa esa actitud, y el
verdadero delito de extorsión cívica
que con los empleados se comete.»

«Caramba! Ahora nos viene nated
con esas? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por
qué? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?

«El Día» calificando de delito a la
influencia moral que en otros tiempos
glorificara! ¿Por qué a los empleados de la
empresa, alíen su balota por miedo a
que los despidan, me parece, que los
empleados del gobierno en sus distin-
tas y numerosas reparticiones, lo ha-
cen por miedo de que los limpien el
comedor y los manden por ahí a ha-
cer gárgaras.

«El por lo menos les quedará a los
pobres la virtud de Astorga, de poder
alimentarse con cuatro o cinco centé-
simos diarios.

Y el austero pundonor electoral del
diario del Presidente, se cubre de roja
vergüenza, y concluye:

«Los denunciadores han prometido
revelarnos algunos detalles más de es-
te hecho «ofensivo», pero que la oposi-
ción decora su austeridad política.»

Aquí tienen Vds. a la pobre influen-
cia moral, convertida en hecho «ofen-
sivo» por su panegirista de ayer.

«Ahí sí el señor Elena trabajara por
el colegialismo, cómo tuviera de de-
fensores su influencia moral.

Pero, es en vano que el artificialis-
ta de «El Día», pretenda tapar el cielo
con un barnero; pues la única diferen-
cia que hay entre ambas influencias
morales ejercidas por ambos a dos
presidentes, entre sus subalternos, es
que la esfera de acción del Sr. Batlle
es vastísima, mientras la del Sr. Elena
es muy reducida, si lo la compara con
aquella.

Dize que, ante un alcalde, que era
muy rico, que, como tal, trajeron a la
vez a un pobre hombre, que había ro-
bado un peso.

«¿Cómo? —preguntó el alcalde a su
colega? —No tienes vergüenza que por
un peso desgraciado te veas delante
del tribunal de la justicia?

«¿Qué quiere Vd. que hiciera, se-
ñor Alcalde, si en la caja de donde lo
robó, no había más ni para un remo-
dio?

«Aplique el cuento «El Día», y verá
qué cosa sea la única que pueda incul-
par al señor Elena, en esta emergen-
cia.»

Que, comparada con la del Gobier-
no, su influencia es muy pequeña.

Pero, lo que dirá el, calla uno se
agarra con las uñas que puede, y los
buenos ejemplos, son para imitarlos.

Y como de muchos pocos, se puede
hacer un mucho, y el ejemplo puede
cundir, de ahí, que los de «El Día» se
pongan de mal humor, y le encanen
media docena de títulos, cuando escri-
ben sobre estas cosas, que pueden con-
vertir en agua chirle, el famoso apo-
tegrma: La idea avanza.

como igualmente a todos los demás ac-
tos que se celebrarán en nueva misma
Parroquia, conforme al programa re-
partido, hasta el 3 de Noviembre.

«Precisamente, en la celebración de
las Bodas de Plata de la fundación de
nuestra Congregación, cuando de-
bemos cooperar a todos aquellos actos
que celebra nuestra amada Parroquia,
respondiendo siempre a las solicitudes
paternales de nuestro digno Cura Rec-
tor, que siempre ha hecho nuestras in-
stituciones especiales predilección.

Nuestra presencia en todos los actos
de la misión constituirá la adhesión
entusiasta de la juventud de la Con-
gregación y del Centro a las grandes
fiestas conmemorativas del centenario
constituyendo el cual tiene la virtud
de despertar en el alma la visión so-
lemne de uno de los triunfos más re-
sonantes de nuestra Santa Iglesia.

Confiamos en que usará concurrirá a
todos los actos de la santa misión, nos
complaceremos en saludarlo con el afecto.
—Pedro Parrabere, presidente—Juan
Carlos Reyes, secretario.

Círculo de Montevideo

El festival del domingo

Miñis 1244 n esquina Soriano—El
domingo 19 de Octubre de 1913 a las
8.30 p. m.—28.º festival de la presen-
te temporada—Con el concurso del
Cuadro Dramático que dirige el aficio-
nado A. Vazquez; proyectándose por
el biógrafo el hermoso drama Film
Eclair, titulado: «La herencia maldi-
ta».

He aquí el programa:

Primera parte

- 1 Ouverture.
- 2 Pathé Journal 228, actualidades, por el biógrafo.
- 3 A pillo, pillo y medio, cómica, por el biógrafo.
- 4 Se representará por primera vez el despropósito en dos actos, expresamente arreglado para la escena del Círculo por un miembro del cuadro cuyo título es: «.....».

Segunda parte

- 1 Sinfonía.
- 2 Segundo acto del despropósito.
- 3 Intermeso Musical.
- 4 Por el biógrafo «La herencia maldita» en 6 partes.
- 5 Error de cañerías, muy cómica, por el biógrafo.
- 6 Marcha final.

Precio de las localidades: Entrada función en era, \$ 0,10.

«Advertencias.—La Comisión de fiestas hace saber a las señoras y señores que por orden de la Intendencia están obligadas a quitarse el sombrero durante el desarrollo del programa.

—No se suspende función por causa de mal tiempo.

—La Comisión se reserva el derecho de alterar el pre-sente programa.

Nota.—El próximo domingo función con un interesante programa.

El sábado 1.º de Noviembre se es-
trará la preciosa comedia titulada
«Los Secuestrados».

En el próximo mes de Noviembre
gran romería de familias al Recreo So-
cial.

UNION CIVICA

Comité de propaganda electoral

El jueves por la noche se reunieron
numerosos elementos de la Unión Ci-
vica, presididos por el Dr. Hugo An-
tuna, presidente de la Comisión De-
partamental de Montevideo.

Explicado por el Dr. Antuna el obje-
to de la reunión que no era otro que
el nombramiento de un Comité de pro-
paganda electoral.

Al en curso a deliberar, el Sr. E.
Novoa propuso que ese comité se in-
tegrara con los presidentes de los re-
spectives clubs seccionales, a cuyo efec-
to y para pensar más detenidamente
en la elección de los demás miembros
crela conveniente postergar para el
día siguiente la elección del Comité.

«Adoptado este temperamento se le-
vantó la sesión.

En la sesión de anoche quedó defi-
nitivamente nombrado dicho Comité.

Inauguración del Club Seccio- nal «Dr. Joaquín Seco III»

El jueves fué inaugurado oficialmen-
te en Colón el club cívico Dr. Joaquín
Seco III, de la 9.ª sección. Especial-
mente invitados concurrieron al acto
los siguientes señores:

Doctor Joaquín Seco III, Comisón
Departamental, doctor Amaro Carve
Urioste, doctor Valentín Alvarez, Fran-
cisco Jacques, Antonio Alvarez, Fran-
cisco Fielitz, Pbro. Juan de Dios Moratorio,
Bartolomé Laguzzi, Pedro Leanza,
Juan B. Passadore, Francisco Landi-
var Leanza, Juan B. Laguzzi, Ma-
nuel Leanza, Tomás Berruti, Andrés
Rafío, Tomás Sactone, Lázaro Sala-
verry, Pedro Raymond, Domingo So-
rrentino, Juan Aguirrezabal, Ignacio
Villamonte, Pbro. Juan Hardin, Fé-
lix Bolla y Ramón Montero Brown,
señores Antonio Zorrilla de San Mar-
tín, Eduardo Navia, Juan Ruival y
otros.

Abierto el acto por el presidente del

Club, don Carlos Miller, hicieron des-
pués uso de la palabra varios distin-
guidos oradores, augurando una exis-
tencia activa y fecunda al nuevo club
que se incorpora a las tareas del partido.
Terminado el acto, se obsequió a
los concurrentes con un lunch.

Monseñor P. Peixoto de Abreu Lima

† en Rio de Janeiro

Un telegrama del jueves ha traído la
noticia de la muerte de este digno
miembro del clero brasileño, que baja
a la tumba a edad avanzada después
de haber vinculado su nombre a una
intensa labor apostólica en el Brasil.

En tiempo del Imperio fué confesor
de don Pedro II.

Luego ocupó lugar prominente en el
clero de la capital fluminense. Su mo-
destia lo hizo declinar la investidura
de Obispo de Río que le fué ofrecida.

La muerte de Mons. Peixoto de
Abreu Lima enluta a distinguidas fa-
milias de Montevideo con las que
unían lazos de parentesco.

A nuestros lectores pedimos una ora-
ción por el eterno descanso del alma
del ilustre prelado.

R. P. COLOMER

† El 14 de Octubre en Santa Fe

Este ilustre miembro de la Compañía
de Jesús, Director del Observato-
rio del Colegio de la Inmaculada Con-
cepción entregó su alma a Dios des-
pués de ocho días en que cayó postra-
do por una parálisis repentina.

El 23 de Septiembre pasado celebró
su 50.º aniversario de entrada a la
Compañía, a la edad de 16 años.

En 1901 se trasladó a Santiago de
Chile, donde había pasado 12 años en-
señando física y química y desde en-
tonces, gastada su salud por el trabajo
de 10 años de profesorado en América,
se recluyó en el Observatorio meteorolo-
gógico del colegio de la Inmaculada,
realizando una labor silenciosa y des-
lucida, pero de gran importancia para
la historia física de Santa Fe.

Murió placidamente, habiendo co-
municado la mañana del día de su
muerte: «En los últimos instantes en-
torno sus ojos para mirar un cuadro
de la Virgen, y con los ojos fijos en
ella, expiró.

R. I. P.

DE PASO

Cierte socialista me había oído ha-
blar de la bondad del Papa, y de su
sencillez, de su «democracia», quiso ir
a verle por conyencerse si eso era po-
sible. Pío X le concedió muy pronto la
audiencia. Aquel pobre hombre, a
quien las declaraciones de los «ora-
dores» de su secta habían llenado la
cabeza de necesidades respecto de la
Iglesia, quería mostrarse tieso y arro-
gante ante ese otro hombre como él
y ver si éste se ofendía o dejaba sentir
herida su susceptibilidad. Le habían
hablado del «lujo oriental del Vatica-
no». Cuando estuvo en la antecámara
y vió un salón decente y limpio como
una plaza, eso sí, pero sin nada extra-
ordinario, ni oriental, comenzó a des-
concertarse. De repente se abre una
puerta y un secretario lo dice: «ade-
lante». Un modes o buffet, donde cam-
pean el Crucifijo, la imagen de María
y algunas otras cosas, no orientales;
un ansiano sonriente vestido de blan-
co, que le dice: «Buen giorno, figlio
mio» (buenos días, hijo mío). Esto fué
lo que vió. Nuestro nombre cayó de
rodillas, sin poder pronunciar palabra.
El Papa lo levanta, lo hace sentar, le
dirige algunas preguntas, la dice al-
gunas palabras... Nuestro héroe salió
de allí renegando de sus «oradores» y
diciendo: «Bugiardi!» (embusteros)
maldecir lo que no conocen y no quie-
ren conocer. ¡Y mo han esado engañ-
ando toda mi vida!

Desde aquel día fué católico sincero.

Hace algunos meses se rompió en
una ciudad de Norte América un dique
y quedó destruida y sumergida bajo
una enorme masa de agua una ciudad
entera.

Momentos antes de producirse la ca-
tástrofe, el ingeniero de servicio ob-
servó que la muralla cedía y llamó a
la Central para encargar a la telefo-
nista a que avisase el peligro que ame-
nazaba, a cuantos abonados pudiese.

—Tiene usted un cuarto de hora an-
tes de ponerse en salvo.

La joven haciéndose cargo de su
obligación, permaneció en su puesto y
llamó a diez, veinte, cien abonados.

Hayan de la casa—les decía—El
dique se rompe; dentro de unos minu-
tos todo quedará desuido.

Transcurrido el cuarto de hora, el
ingeniero la ordenó que huyese, que
abandonase su puesto si no quería pa-
gar con la vida su altruismo. Pero, es-
clava del deber que se había impuesto,
se negó a penechar las palabras del in-
geniero y continuó telefonando a los
abonados.

La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Treinta y Tres 1433

Es la primera Institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de la **ALCANCIA DEL HOGAR**, la que ofrece al público gratuitamente.



Se abona:
Por depósitos a plazos fijos
de 3 meses 4 o/o anual
de 6 " 5 " " "
de 1 año 5 1/2 " " "

Se abona:
Por depósitos de ahorro acumulativo hasta pesos 2.000 con libreta:
a 3 meses 5 1/2 o/o
a 6 " 6 " " "

Préstamos hipotecarios y personales a largos plazos, cauciones, descuentos, anticipos en cuenta corriente, etc. Se ocupa de la venta de terrenos y cobranza de los mismos por cuenta de terceros. Administración de propiedades.

HORAS DE OFICINA—De 10 a 12 a. m. y de 1 1/2 a 4 p. m. Los sábados de 10 a 1 p. m.

LAGUARDIA Hnos., cirujanos dentales—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: 1111, 1290

OLIVEROS, médico, 18 de Julio 2011 bis, consultorio de 1 a 3 p. m.

ANTONIO J. FERRER, Cirujano dentista—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. Extracción de dientes sin dolor. Consultas de 8 a 12 y de 2 a 6 p. m. Calle Yaguarcá 1394 esquina Colonia.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—Escritor, Misiones 1387/1388.

LUIS ARRARTE VICTORIA, agrimensor, Avenida 18 de Julio, 1529.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano consultorio de 3 a 5 p. m. Agraciada 132

FRANCISCO SOAFARELLI, médico, Consultas de 1 a 3 p. m. Goes 147a

REAL DE AZUA, médico, Soriano 1178 consultorio de 3 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE, escribano público, Juan C. Gómez 1464.

JUAN LEADO—Tasador y constructor República 78a (Pocitos).

LA POPULAR
Librería, Papelería y Tipografía
MOSCA Hermanos
El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosa.

18 de Julio 1574

Edición: La Uruguaya 768 (Cordón)

Folleto de "El Amigo del Obrero" 50

ENRIQUE BORDEAUX

El miedo de vivir

Novela premiada

Traducida de la 60.ª edición francesa

por **Juan Gil Angulo**

(CON LICENCIA)

(Propiedad de la casa Gustavo Gil—Barcelona—Todos los derechos reservados.)

Ahora conoces y disfrutas la paz infinita. Siempre fuiste buen hijo y hombre valeroso: nada que no fuera muy grande agitando tu corazón. Tú nos estás viendo a nos vuestros deshechos y anonadados. Desde lo alto de los cielos protegidos, protego a Paula. Yo voy caminando ya hacia el sepulcro, en busca tuya, en busca de tu padre. La tía

Nota—Esta obra, bien encuadernada, con elegantes ilustraciones, se halla en venta en las principales librerías al precio de un peso.

FABRICA NACIONAL A VAPOR DE

Jabones nros para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que al público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfuroso, Bicolor, Félico, Alquitran, y entre estos el **Kafol**, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 26 de Mayo N.º 620.—Teléfono «La Uruguaya» N.º 836.

Casa Cacciatori

Fábrica de Velas

Río Negro 1632

Avisa a su numerosa clientela que ha recibido un gran variado surtido de artículos religiosos.

Candeleros, Candelabros, Casallas, Capas, Cálizos, Copones y demás artículos
Selecto surtido de Flores para altares
CONSULTE MIS PRECIOS

Agua para borrar las canas
y devolver el color natural al cabello es tintura de mixtura. Botella \$ 0,85.

Agua blanca para la cara y para la cara de una niña. Botella \$ 0,85.—No confundir con las canas.

Agua para matar la caspa y bello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente ofensiva, frasco \$ 3.

Agua para sacar el pelo o vello de la cara inofensiva, frasco 1 \$.

Uruguay 564

hijos ausentes, para unirlos a todos en el mismo dolor...

IV Las galas de la muerte

La más seria e importante ocupación del alcalde de Cognin todas las mañanas, era la lectura de los periódicos. Fuera de algunos trabajadores de las fábricas de por allí cerca, que entraban muy temprano en el establecimiento y bebían de pie, a la luz oscilante de una lámpara, al lado de un alfiler, antes de ir al trabajo, veía a pocos parroquianos hasta después del almuerzo. A horacadas en una silla, de espaldas a la lumbre, se atiborraba, para más tarde, de política y de noticias, en *El León Republicano* y *El Progreso*. Así, después de almorzar, se encontraba en la mejor disposición para servir a sus electores vino nuevo y noticias frescas.

Cuando desdobló los periódicos como de costumbre aquel 26 de Febrero, se quedó estupefacto al distinguir en la primera plana estos epígrafes con letras muy gordas: *Victoria de Timimún. Muerte del comandante Guibert*. No le cabía en la cabeza que un hijo de aquel pueblo diera tanto ruido con su muerte. El rubor coloreó su rostro, y algo inquieto por la responsabilidad que le caía sobre la cabeza, comenzó a leer muy despacio el parte oficial, adornado por el cronista con algunas frases pomposas.

«En el ministerio de la Guerra nos

han facilitado un despacho con la victoria obtenida en la región de Tuat, en Timimún. Gran alegría la nuestra al hacer constar este nuevo triunfo de nuestras armas, si no nos hubiese costado una vida preciosa, la del vencedor, el comandante Guibert».

«Nuestras luchas políticas no deben alejarnos del espectáculo de esas otras luchas en lejanas tierras, donde corre heroicamente la sangre de los hijos de Francia. El año pasado, por la primavera, después de la toma de Yn Sahah y de la ocupación de Gurara por la columna del coronel Menestre, quedó en dicho poblado una corta guarnición. No lejos de allí se libraron los sangrientos combates de Sahela y de El Metaria, en los cuales, la segunda compañía del regimiento de cazadores del Sahara rechazó las embestidas de algunos destacamentos de bereberes y Doui-Menas, y el capitán Jacques y el teniente Depardieu hallaron una muerte gloriosa. Al principio de este invierno, cuando recibió el general Serrière, que mandaba la división de Argeia, la orden de ocupar militarmente el Gurara, atravesarlo, y establecerse en el Tuat, dejó en el fuerte de Timimún, bien abastecido, una guarnición de ciento cincuenta hombres, al mando del comandante Guibert y del capitán Berlier».

«El comandante Guibert acababa apenas de pisar el suelo de Francia de vuelta con la expedición Fourand-Lamy, pero hizo cuestión de honor al

Carpintería Eléctrica, DE OBRAS EN GENERAL

DE **Andrés Oddone**

CALLE PAN DE AZÚCAR, 76 (Unión)
Teléfono La Uruguaya 1 (Unión)

Antigua Ferretería y Pinturería
DE **Anibal Ballent**

281—CALLE AGRACIADA—281
(al lado de la Iglesia Aguada)

PRECIOS MODICOS

Relojería y Joyería

DE **Camilo Ferulano**

Surtido general de alhajas de oro y plata, relojes de todas clases, de última novedad, a precios sin competencia—Casa especial en cualquier trabajo nuevo y composuras de alhajas y relojes, lo mismo que en dorar, platear y nickelar.

Se compra chatarra de oro y plata

CALLE AGRACIADA 258 a

entre Península y Nicaragua

al costado de la Iglesia de la Aguada

MONTEVIDEO

Panadería del Puerto

A VAPOR

DE RAMON IGLESIAS

Calle Piedras 236 y 238

(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser una competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y exacto.

NOTA.—No se admite pan devuelto.

BRONQUIOL

Del doctor U. R. Ramon

especialista en las enfermedades de las vías respiratorias.

TOS-TOS

Medicamento eficaz para el asma y las afecciones bronquiales.

BRONQUITIS

El Bronquiol se halla en venta en todas las farmacias. Depósito general: Droguería de J. Musante 26 de Mayo 701.

BRONQUIOL

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

BRONQUITIS

EN PREPARACION EL GRAN ALMANAQUE

DE

"EL AMIGO DEL OBRERO"

para 1914

Contendrá

un interesante material de lectura

y novedosos grabados

Tiraje 20.000 ejemplares

Precio 10 cts.

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordón» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De **Francisco Costa**

La casa se compromete a confeccionar sábanas, mantos igual que las extranjeras, con un 30 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de cordones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 1503, ESQ. VAZQUEZ

Farmacia SUEIRO

DE

JOSÉ M. SUEIRO, Farmacéutico

BALSAMO ELECTROLINO para reumatismo, la gota y dolores neurálgicos

Calle 18 de Julio 1937 bis (Cordón)

Casi esquina ARENAL GRANDE

MONTEVIDEO

Despacha para el Circulo Católico.

Teléfonos las dos compañías.

Panificación a vapor

del ESTE

de la Yda. de M. PENA e hijos

Calle Constituyente, 1484

Primera y única fábrica de BOCADITOS DE MONJA

CASA ESPECIAL en la fabricación de galleta

Se vende Pan inglés, para sandwiches alemán, de afrecho y de graham

Sombrereria Nacional

DE

Alejandro Taramella

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS DE SOMBRERERIA

Calle 18 de Julio 1281

entre Yl y Yaguaron

Las llaves de San Pedro

Primera y antigua carrajería de Montevideo

Fundada en el año 1870

DE RAMON HERNANDEZ

Primer médico de las llaves y de las cajas de hierro de la América del Sur.

Perez Castellanos 418.

Se ocupa de abrir cajas de hierro, componer cerraduras y hacer llaves.

Se atienden pedidos de la campaña.

Se incorporó a las tropas de su mando en las colinas del Sur. Renunciaba a descansar después de dos años de fatigas atravesando el África, y corrió a ocupar el puesto de más peligro. Durante la noche del 17 al 18 de este mes, una partida de bereberes, de unos mil hombres, consiguió acercarse a Timimún. El terror que infundieron estas tribus es tal, y tan grande su movilidad, que atravesaron una inmensa extensión de terreno sin que los espías indígenas diesen la menor noticia de aquel movimiento. Cerca ya del amanecer, antes de que apareciera la luz de la aurora, se precipitaron al asalto del fuerte.

«Un centinela, al replegarse disparó seis tiros, que fueron la señal de alarma. Pero ya los bereberes habían abierto brecha en los muros exteriores y penetraban en el recinto. Entretanto, la guarnición se disponía con presura a rechazar, bajo las órdenes de sus jefes, a los asaltantes, y bien pronto los bereberes se daban a la fuga, dejando trescientos hombres en el campo. Pero nuestras pérdidas eran muy grandes: diez muertos, entre ellos el jefe del destacamento, un oficial de Administración y un sargento, y más de treinta heridos. El comandante Guibert cayó al terminar la acción: un balazo en la frente lo había matado cuando los bereberes huían a la desbandada.

«El comandante era el jefe más joven del ejército francés. Capitán a los

veintiocho años, condecorado con la cruz de la Legión de honor por su brillante comportamiento en la campaña de Madagascar, y muy especialmente en la acción de Andriba, militó luego en la columna de Fourcaud, que acabó de atravesar el Sahara. Vencedor en Rabah, fue nombrado a su vez comandante y jefe de la Legión de honor. No tenía más que treinta y dos años. Nació en el pueblo de Cognin, cerca de Chambery (Savoia) y pertenecía a una de las familias más justamente respetadas y queridas en toda la región. Llamado a ocupar los más altos puestos de la milicia, dejó tras sí un recuerdo glorioso que, Saboya, orgullosa de contar entre sus hijos más preclaros, no dejará de conmemorar como se debe».

«¡Voto a Dios! exclamó el alcalde al terminar la lectura.

Y se puso a mirar el título del periódico, temiendo que fuera aquella alguna hoja perdida, de los enemigos del Gobierno.

Le Nuevelliste, periódico conservador, y Le Progrés, radical, socialista, que buscó luego, contenían exactamente el mismo relato: el primero con algunas censuras contra la mala organización del servicio de espionaje en Argelia; y el segundo con algunos comentarios de humanitarismo, sobre la inutilidad de las expediciones coloniales. Pero todos, fueran cuales fueran sus opiniones políticas, rendían homenaje al valor del comandante Guibert.